

A FONDO

La tensión política, con Maduro enfrentado a la oposición, mayoritaria en las Cámaras, se traduce en un parón institucional que ha llevado al papa Francisco a escribir una carta personal al presidente para ofrecer la mediación eclesial. Cada día hay más violencia y el hambre ya es una realidad.

VENEZUELA

en la ruleta rusa



MIGUEL ÁNGEL MALAVIA

La muerte de **Hugo Chávez** hace tres años dejó una Venezuela convulsa, con una parte del país rindiéndole culto como mesías y la otra clamando por un nuevo modelo alejado de dejes caudillistas. Pese a la división, la mayoría coincidía en algo: la incertidumbre ante el ascenso al poder de **Nicolás Maduro**, un antiguo conductor de autobuses cuya única experiencia en política había sido su lealtad sin fisuras a Chávez. Sin el carisma de su predecesor y un menor control de los resortes del régimen, el chavismo sin Chávez quedaba en una incógnita. Y mucho más en un contexto como el que se venía arrastrando desde hacía años en un país cuya prosperidad natural no se percibe en el día a día de los ciudadanos: asesinatos, robos (18.000 bandas delictivas, según el criminólogo **Fermín Mármol León**, operan impunemente en el país), colas de muchas horas para acceder a elementos básicos, una inflación disparada (alcanzó el 180,9% en 2015, la mayor a nivel mundial)... Y choques entre la oposición y el aparato oficial, que no ha dudado en reprimir con dureza cualquier movimiento considerado sospechoso. Ejemplo de ello es el líder opositor **Leopoldo López**, preso desde hace dos años acusado de golpista.

Por si faltaba algún elemento en esta escalada paralizante, desde las elecciones del pasado 6 de diciembre, en las que las fuerzas opositoras se hicieron con la mayoría parlamentaria, Maduro respondió negando en la práctica su existencia y tratando de rechazar sus numerosas iniciativas para poner fin a su Gobierno: desde la promoción de una nueva Constitución o un referéndum revocatorio

(ya han conseguido las firmas necesarias para ello) hasta convocar manifestaciones multitudinarias que, ahora sí, ya no pueden ser reprimidas con tanta facilidad. La última batalla ha sido la Ley de Amnistía, con la que se buscaba liberar a 78 presos calificados de políticos, entre ellos Leopoldo López. Aprobada por la Asamblea Nacional, Maduro anunció su veto, declarando que dicha ley solo buscaba “proteger a asesinos, criminales, narcotraficantes y terroristas”. Finalmente, el Supremo la ha echado atrás.

La Iglesia reacciona

A nivel eclesial, las reacciones en estas semanas ya son nítidas, advirtiendo los pastores contra un enquistamiento que puede devenir en una caída sin retorno. Así, si hace unas semanas tuvo mucho eco la llamada de la Conferencia Episcopal pidiendo al Gobierno que permitiera la entrada al país de alimentos y productos básicos a través de entidades como Cáritas, días atrás se conoció que el papa **Francisco** ha escrito una carta a Maduro en la que expresa su preocupación por la grave situación y propone a la Iglesia como mediadora. “Aunque su contenido no lo conocemos –explican a esta revista significativas fuentes eclesiales locales–, el hecho de que el Gobierno no haya dicho nada es señal de que la misiva debe de contener aspectos que no le agradan”. También se ha pronunciado el secretario de Estado vaticano, el cardenal **Pietro Parolin**, que ha declarado que la única solución pasa por una mesa de negociación “entre ambas partes”. Con el fin de facilitarla, se ha anunciado que el secretario para las Relaciones con los Estados del Vaticano, el obispo **Paul Gallag- >>**

» her, viajará a Venezuela para ofrecerse como mediador en representación de la Santa Sede. El arzobispo de Caracas, el cardenal **Jorge Urosa**, también ha reivindicado estos días que “el Consejo Nacional Electoral debe cumplir con la Constitución y permitir el referéndum revocatorio [contra Maduro], no impedirlo”. Igualmente, ha reclamado que se libere “a todos los presos políticos”.

Y mientras, ¿qué ocurre con la gente? *Vida Nueva* ha pulsado la opinión de diversos ciudadanos, representantes de realidades y sensibilidades diversas. La mayoría simplemente buscan sobrevivir en un contexto que sienten irrespirable. Entre ellos está **Rafa Nieto**, agustino recoleto español afincado desde hace cinco años en Caracas. Rector de uno de los tres colegios con los que la orden cuenta en la capital, el Fray Luis de León, su opinión es representativa: “Entre frailes, profesores y alumnos, somos unas mil personas. Estamos en pleno centro de la ciudad y tenemos 75 años de experiencia. No somos extraños ni recién llegados”. Así pues, ¿qué percibe? “La realidad del país es dura. Lo que más me llamó la atención cuando llegué fueron las rejas. Hay rejas por todos los sitios. Rejas para entrar y rejas para salir. Llaves y más llaves para todo. Viviendas de ocho plantas donde todas las ventanas del edificio, todas, están con rejas. Y donde, para pasar de una planta a otra, hay que pasar de una cerradura a otra. Hay miedo. Aquí ha llegado a haber hasta 500 asesinados en un mes en Caracas... Este es el punto de partida de cualquier reflexión, la primera preocupación. Que la lotería de recibir una bala no me toque a mí ni a ningún conocido”.

“Lo segundo –prosigue– es encontrar las medicinas y los

alimentos necesarios. En Venezuela hoy no encuentras cosas básicas cuando quieres. En cambio, si hay algo, azúcar, leche..., lo encuentras en cantidad. Hoy hay leche, pero no hay café. Mañana hay café, pero no azúcar. Entre los amigos y conocidos se reparte lo que hay. Las colas en los supermercados son ya habituales, y ya todos estamos acostumbrados a preguntar cuántas unidades me puedo llevar de lo que haya. Cuando llega algo nuevo, el súper se llena de gente en minutos: todos hemos alertado por WhatsApp, Facebook o Twitter que al Central Madeirense, el supermercado de aquí, ha llegado este producto. Va toda la familia para que a cada uno le vendan las cuatro unidades permitidas. Con las medicinas, lo mismo”. Llegado este punto, casi como sorprendido por cómo se ha deteriorado todo en tan poco tiempo, se atreve a decir: “En Venezuela hoy se pasa hambre. Hasta hace un año no habría afirmado algo así, pero hoy ya sí”.

“En esto se te va –reconoce lacónico el religioso–, además de en trabajar, el día entero. No hay mucho tiempo para la política, la verdad”. Aparte de que, como constata, la tensión ejerce de atmósfera oscura y cuesta discernir los hechos: “En esta situación, una de las primeras víctimas es la



Sobre estas líneas, Nicolás Maduro. A la derecha, campaña de recogida de firmas para convocar un referéndum revocatorio contra el presidente

“Hay rejas por todos los sitios. Rejas para entrar y rejas para salir. Hay miedo. Ha llegado a haber hasta 500 asesinados en un mes en Caracas”

verdad. No se sabe nunca con exactitud qué pasa. Todo son rumores. Y a río revuelto, ganancia de pescadores”. A su juicio, el Gobierno “usa todo el poder del Estado para asegurar sus intereses” y “la libertad de expresión es frágil”. “No puedo decir –aclara– que esto sea una democracia, pero tampoco una dictadura”. Un panorama que no hace sino empeorar: “Cada vez se radicalizan más las posiciones, el diálogo se hace muy difícil. No creo que la realidad sea blanca o negra, que haya buenos o malos. Todo el mundo tiene su historia, sus aciertos y fracasos, sus intereses y sus mentiras. La mayor tragedia ahora es la incapacidad del país para tener un mismo objetivo y caminar juntos. Si Venezuela fuera una barca, unos reman hacia la derecha y otros hacia la izquierda, con lo que, en lugar de avanzar, da vueltas sobre sí misma”.

“Si cae el Gobierno y se hace con el poder la oposición –con-



Las dos caras de Venezuela. Arriba a la izquierda, vigilia por la paz en Caracas. A la derecha, oración por “san Chávez”

cluye Nieto—, mucho me temo que seguiremos igual. Hay que aprender a vivir juntos. Respeto, mucho respeto. Y justicia, trabajo, responsabilidad”. Lo que ilustra con una anécdota: “Nada más llegar al país, me llevaron a visitar a un viejo sacerdote español que lleva toda la vida aquí. No se me olvidan sus palabras: ‘Los venezolanos aman con pasión, y odian con pasión: son un país de adolescentes’. Es hora de madurar”.

Perspectiva histórica

María Cervone también es profesora en el Fray Luis de León. Fue chavista, pero ya reclama un cambio de rumbo. Admite, eso sí, que es escéptica en cuanto a que este llegue pronto: “Veo un futuro incierto, pues tenemos a una oposición dividida y a una sociedad con miedo”. Como católica, también reivindica el papel de la Iglesia. Aunque la ve sin capacidad de acción: “Tiene un mensaje claro de reconciliación, pronuncián-

“La Iglesia tiene un mensaje claro de reconciliación, pero sufre el chantaje del régimen con los colegios católicos subsidiados por el Gobierno”

dose sus pastores por la paz y por un cambio de sistema político y económico, pero sufre el chantaje del régimen con los colegios católicos subsidiados por el Gobierno. Al cardenal Urosa, cada vez que dice verdades, le amenazan con eso. Cuando me preguntan qué va a pasar en Venezuela, la única palabra que me sale del corazón es esta: un milagro”.

En un intento de comprender lo que ocurre hoy en su país, la docente realiza una introspección histórica: “Entre 1989 y 1990 se produce una crisis económica que comienza a mermar la credibilidad en el sistema partidista, y esto obedece básicamente a un descenso del precio del petróleo en el mercado mundial, generando un impacto negativo en la expectativas de los venezolanos. Sin embargo, la democracia entonces iba en aumento: las protestas de los movimientos sociales, aun las más extremas que terminaban en violencia, dirigidas por los que ahora están con el régimen, eran toleradas y proyectadas abiertamente por todos los medios. Pero esa crisis fue aprovechada por grupos económicos, políticos y militares que no estaban conformes con el sistema, lo cual dio origen, desde los sectores extremistas, a conspiraciones. A decir verdad, el modelo permanecía

agotado por la alternancia entre dos partidos, AD y COPEI, y una presencia minoritaria de partidos de izquierda y de oportunistas. Estos sectores excluidos, entre ellos los militares, que formaron parte del poder en toda nuestra historia desde la independencia, comenzaron a tener una influencia en la clase media gracias a una campaña de descalificación hacia los partidos. Fue así como se propició la antipolítica y, en otros casos, el resurgimiento del autoritarismo militar como una fórmula para superar la inseguridad y la corrupción”.

El hito definitivo llegó cuando fue enjuiciado por corrupción el presidente **Carlos Andrés Pérez**, cesado por la Justicia en 1993 (el año anterior había sufrido dos intentos de golpes de Estado, uno de ellos liderado por Hugo Chávez). Aun así, recuerda Cervone, “el detonante de esta tensión había sido el Caracazo [tras una serie de protestas, en 1989, el Gobierno de Pérez decretó una fuerte persecución y desaparecieron cientos de opositores en todo el país], que, más que una crisis producto de la pobreza, supuso una frustración de expectativas por la relativa paralización del poder adquisitivo, que no se supo administrar políticamente. Entonces, además, los medios ya pretendían posicionar en el poder a sus dueños, que conformaban grupos económicos. Era un contexto de corrupción institucionalizada al servicio del poder de un autócrata, por lo que el de Pérez no era un Gobierno, sino un régimen autoritario”.

Entonces es cuando apareció en escena Chávez y su fallido golpe, en 1992, que, tras ocasionar unos 200 muertos, le llevó a la cárcel. Indultado en 1994, explica Cervone, “**José Vicente Rangel** [líder izquierdista desde los años 60] convence a Chávez »

» de que la salida es electoral y lo disfraza de patriota, con mensajes ideológicamente neutrales, unos con guiños a la derecha y otros a la izquierda. En este proceso también se sumó toda la apología de los medios, que creyeron que, si Chávez llegaba al poder, se iba a sentir comprometido con ellos. Luego vieron que no fue así”.

Tras varios años recorriendo el país con un discurso basado en la necesidad de iniciar un proceso constitucional para “refundar la República”, Chávez resultó elegido presidente en 1999. Como insiste la docente, “gana con una mayoría de un poco más del 50%, lo que le vale para arrancar su mandato con un mensaje que divide al país entre patriotas y apátridas. Su gestión se caracteriza por una militarización de toda la gestión del Gobierno a través de un plan denominado Bolívar 2000: sustituye las funciones legítimas de todos los gobernadores estatales, comienza a ejercer un gasto sin control, las instituciones comienzan a quedar de lado y los presupuestos lo manejan los militares. La oposición, más civil que partidista, comienza a ejercer un rechazo a las políticas arbitrarias que acosan a la propiedad privada y a excluir a los otros poderes. Pero Chávez gobierna ya por decreto, politiza las fuerzas armadas y, simbólicamente, comienza a usar de nuevo el uniforme militar y a imponer la idea de una revolución pacífica pero armada. Entonces, ya sí crea un discurso basado en la lucha de clases, en atacar al capitalismo y a la clase media, y lo ejemplifica con la frase ‘ser rico es malo’, acentuando el resentimiento de los más pobres”. A juicio de Cervone, en esos primeros años ya se asentó lo que acabaría siendo el período global de Chávez en el poder, que ejercería hasta su muer-



te, solo interrumpido durante unas horas por el intento de golpe de Estado acaecido en 2002: “La sociedad civil se ha dado cuenta de que no era lo que esperaba, el país ha continuado en una crisis económica acentuada por la inseguridad, los sectores sindicales continúan reclamando sus reivindicaciones, se amenaza la propiedad privada, se deterioran los servicios públicos, la educación privada comienza a ser amenazada (especialmente los colegios católicos), se restringe la autonomía universitaria y las gobernaciones estatales se consideran una amenaza... En consecuencia, se convirtió en un régimen militar”.

Baño de sangre

J. A. Ch., muy comprometido a nivel de Iglesia de base “desde un rincón de Venezuela”, pide que solo se le cite con sus iniciales. Tiene miedo. Ha sido testigo de mucha violencia, aunque le marca lo que vivió en 2014, cuando se inició la oleada de protestas que acabaría con Leopoldo López en la cárcel: “Ha habido en el país unas 200.000 muertes violentas en los últimos 16 años, pero nunca olvidaré lo que ocurrió en esas primeras semanas del año. Amaneció un día con ‘otro’ deceso por inseguridad. Pero este tomó relevancia por tratarse de una presentadora de

A la izquierda, jóvenes opositores se manifiestan en Caracas contra el régimen. A la derecha, familias aprovechando para su hogar el agua de la lluvia

televisión: **Mónica Spears**. Los ciudadanos encendieron las redes sociales, una de las pocas ventanas información no censuradas. No se hablaba de otra cosa. Comenzaron las protestas en las calles, lideradas por universitarios. En diferentes estados se iban sumando los jóvenes, que exigían poner fin a la impunidad. Las protestas, pacíficas, involucraron también a una parte de la sociedad civil no estudiantil. Ya no solamente eran los jóvenes. Surgió un despertar del fuego lento que nos mantenía adormecidos”.

“Fue un 12 de febrero –rememora– cuando hubo una gran convocatoria para protestar pacíficamente. Ahí se sumaron los partidos de oposición. Vivo en una ciudad que dista unos 380 kilómetros de Caracas. No por ser pequeña fue de poca importancia la convocatoria. Entre banderas, silbatos y consignas de justicia se fue desarrollando la concentración. Conforme transcurría el día, más y más personas llegaban a la concentración. ¿Cómo controlar la indignación de quienes estamos sometidos, día a día, a hiperinflación, escasez, inseguridad y censura?”. Entonces no se entreveía la tormenta... “Estuve durante unas horas en la protesta, que era pacífica. Luego me marché a casa, todo estaba normal. Al llegar la noche, la multitud, según la Guardia

124
presos

Como denuncia la asociación Venezuela Awareness, estos son los presos políticos desde 2014

28.000
asesinados

Según el Observatorio Venezolano de la Violencia, en 2015 hubo 27.875 muertes violentas en el país



Nacional Bolivariana, se convirtió en 'violenta'. Y llegó una desproporcionada represión. Con equipos antimotines de última generación, ¡cargaron contra una sociedad armada solo con banderas y cacerolas!". "Fue dantesco –rememora–. Vi cómo una tanqueta de guerra disparó a quemarropa a un joven que solo pedía un país mejor. ¡Los gritos en el barrio eran ensordecedores! Quienes nos encontrábamos cerca no podíamos dejar indefensos a los manifestantes. Nuestro único delito: abrirle nuestras casas. Nunca había sentido tanta impotencia. Había muchos heridos. La intención no era disolver, sino causar un daño considerable en los manifestantes. Y lo digo como testigo: junto a las fuerzas policiales, también estaban los 'colectivos', grupos civiles armados que operan para el Gobierno, a quienes le dejaban el trabajo sucio: disparar, y no con balas de goma, a los manifestantes y atacar las casas".

"Conforme fueron pasando los días –denuncia–, mayores fueron las manifestaciones... y sus consecuencias. La esencia pacifista de las protestas se fue tornando en violenta. Yo ya no participé, pues siempre me he desmarcado de todo que tenga que ver con la violencia. Aunque valoro la valentía de quienes expusieron sus vidas

contra un régimen plagado de corrupción, ineptitud y censura. No fueron tres días ni una semana. Fueron seis meses en los que salir de casa era un caos: disparos, gases lacrimógenos, allanamientos, gritos, sirenas, heridos. Y así en Caracas, Valencia, Maracay, Maracaibo, San Cristóbal, Mérida, Margarita, Barinas... Todas las grandes ciudades". Echando la vista atrás, este joven lamenta que "el error más grande fue permitir que infiltrados tornaran en violentas las manifestaciones y las despojaron de su carácter genuino. Ganaron los que apoyaban la violencia frente a los que nos desmarcábamos de ella; argumento que usaría el Gobierno para justificar el desproporcionado método represivo con el que, finalmente, acabó con las protestas". Pese a que "hoy Venezuela vive los mismos problemas, pero agravados", J. A. Ch. cree que en 2014 se sembró el germen del cambio: "Las manifestaciones abrieron los ojos al mundo de lo que sucede aquí. Urge la reconciliación, respetar 'al otro'".

Se ha abierto una nueva etapa política, aunque con consecuencias paralizantes. Es el siguiente turno en la ruleta rusa en que vive Venezuela desde hace décadas. De cómo salga la jugada puede depender mucho más que el destino de la presente generación. ●



Descubre tu belleza interior

Mayo

6-8	Edith Stein II ~ Fco. Javier Sancho F.
13-15	Antropologías místicas, con especial referencia a santa Teresa y san Juan de la Cruz ~ Juan Martín Velasco
13-15	Espiritualidad laical en Teresa de Jesús ~ Myrna Torbay
20-22	Semi-P: CÁNTICO ESPIRITUAL DE JUAN DE LA CRUZ ~ Fco. Javier Sancho F.
20-22	Mística teológica de Juliana de Norwich ~ Adelaide Baracco
20-22	La amistad: una propuesta para el siglo XXI ~ Antonio Kaddissy
27-29	Construyendo las moradas paso a paso. Meditación con flores ~ M ^a Ángeles Álvarez
27-29	Danza Contemplativa: Profundización ~ M ^a Victoria Hernández
27-29	La antropología espiritual en la tradición del Oriente cristiano ~ Fco. José López Saez

Junio

3-5	Espiritualidad del seguimiento de Cristo. Los consejos evangélicos ~ Fco. Javier Sancho F.
3-5	Encuentro con el yo, encuentro con Dios, en Teresa de Jesús ~ Danilo Ayala
3-5	La noche oscura en santa Teresa y su aplicación a nuestros días ~ Antonio Más Arrondo
10-12	LLAMA DE AMOR VIVA DE JUAN DE LA CRUZ ~ Gabriel Castro
10-12	San Juan de la Cruz y los seglares, el reto de vivir su carisma en el mundo ~ Miguel Norbert



"MISERICORDIOSOS COMO EL PADRE"

II CONGRESO MUNDIAL DE BIBLIA Y MÍSTICA

CITeS Ávila, 5-11 septiembre 2016

presencial y on-line

Anselm Grün ~ Jon Sobrino ~ Antonio Ávila Blanco ~ José M. Sánchez Caro ~ Elisa Estévez ~ Bruno Moriconi ~ José Luis Barriocanal G. ~ José A. Pagola ~ Armino Vaz ~ Secundino Castro ~ Mercedes Navarro ~ Jurek Nawojowski ~ Maximiliano Herraiz ~ Rómulo Cuartas ~ Yaratullah Monturiol ~ Karma Tempa ~ Esther Bendahan ~ Inés Serrano F. ~ Rafael del Río ~ Javier Menéndez R. ~ Antonio Kaddissy ~ Fco. Javier Sancho ~ Fabiola Duez ~ José Luis Herranz ~ Pedro José Gómez S. ~ Santiago Álvarez de Mon ~ Marta Areizaga E. ~ Pedro Ignacio Fraile Y. ~ Xabier Pikaza

Calle Arroyo Vacas 3 ~ 05005 Ávila ~ España ~ Tf. + 34 920 352240



www.mistica.es ~ info@mistica.es

CITeS UNIVERSIDAD DE LA MÍSTICA





Leopoldo López Gil entrega al Papa el libro de su hijo

“El Papa es un actor clave en la solución de la crisis”

MANUEL BERNAL

Su grito de dolor encarna el sentimiento de millones de venezolanos asediados por el autoritarismo del chavismo que conduce al país al abismo. La lucha de los familiares de los presos políticos en Venezuela sigue imparable porque “la esperanza es lo último que se pierde”, confiesan. **Leopoldo López Gil**, el padre del preso más popular del país latinoamericano, que tiene su mismo nombre, recibe a *Vida Nueva* en plena gira europea con la que transmite a gobiernos y parlamentos la desesperada situación que asola a su patria. La semana pasada tuvo la oportunidad de hablar en persona con el papa **Francisco**. **¿Qué sensaciones y mensajes le transmitió el Pontífice?**

Fue un encuentro breve y se mostró cauto en su expresión. Le entregué el libro que ha escrito mi hijo en prisión, *Preso, pero libre*, y me dijo que lo leería con curiosidad. Me transmitió

mucha esperanza, me aseguró que rezaría por los presos políticos y con su mirada me transmitió mucha generosidad. Es la segunda vez que le veo. El Santo Padre es una persona sumamente cariñosa. La primera vez le regalé un crucifijo que había hecho **Leopoldo** en prisión y me aseguró que lo pondría en su cuarto y que lo tendría presente todos los días. Su mirada es muy especial y, cuando le das la mano, sientes una energía muy especial. Te traslada una sensación muy espiritual que te llega a lo más profundo del alma. En esta ocasión yo estaba con la hija de **Antonio Ledezma** [alcalde metropolitano de Caracas y otro de los presos políticos del régimen chavista] y ella estaba muy emocionada. Le tomó la mano y le dijo: “Tranquila, todo va a salir bien”. Sus palabras la tranquilizaron muchísimo. **Francisco envió recientemente una carta personal al presidente Maduro. ¿Habló con él del contenido de esta misiva?**

Leopoldo
LÓPEZ GIL
PADRE DEL OPOSITOR VENEZOLANO ENCARCELADO LEOPOLDO LÓPEZ

Se trata de una carta privada, su contenido no es público. Sin embargo, sí pude saber que el Papa ofrecía la participación de la Iglesia en la búsqueda de la paz mediante una plena intervención como mediadora e insinuándole al presidente que la única forma de que Venezuela salga de esta situación es logrando una integración de todas las partes. **Maduro** no puede seguir con esta división, sin tomar en cuenta a prácticamente la mitad del país.

¿Qué papel puede jugar la Iglesia para frenar la crisis humanitaria, económica y social que golpea al país?

El nuncio en Venezuela se ha reunido en muchas ocasiones con los familiares de los presos políticos y ha estado muy atento ofreciendo toda su intermediación para hacer todo lo posible para cambiar la situación. El Vaticano está muy pendiente de la situación y siempre ofrece la posibilidad de mediar, pero el Gobierno ha permanecido sordo. De igual

modo, la Conferencia Episcopal ha sido muy activa en solicitar la paz y el respeto a la justicia. Ha habido muchísimos enfrentamientos con el Gobierno, que ha respondido de una manera muy agresiva contra la Iglesia desde los primeros días de **Hugo Chávez** en el poder. Él les quitó todas las ayudas financieras que pudo, anuló las posibilidades de la educación católica, eliminó subsidios... Aun así, la Iglesia, afortunadamente, se mantiene firme en su lucha por las libertades. **¿Qué soluciones puede aportar Francisco?**

Que el Papa se involucre de esta manera es esencial. En estos momentos, el país está tan desunido y las posiciones tan separadas que necesitamos de un árbitro verdaderamente ecuánime y justo como él, alguien en quien podamos tener fe y que tenga la credibilidad y la autoridad necesarias para ejercerlas. La figura de Francisco es clave. El hecho de que, además, sea un Papa latinoamericano, que conoce los problemas de la zona, es fundamental. Él puede entender lo que nos está ocurriendo y tiene todo el respeto y el carisma que se requiere para solucionar este problema.

¿Ha convertido Maduro a los venezolanos en mártires?

Jamás hubiera imaginado que un Gobierno pudiera someter a un pueblo a una situación como la que estamos viviendo. Él está aniquilando nuestra sociedad. Fíjese que, en los años del chavismo, hemos tenido más muertos en Venezuela que en la guerra siria. Sí, ha convertido a nuestro pueblo en mártir. Mi padre pasó 17 años en el exilio, mi abuelo también estuvo en prisión y en el exilio. Siempre hemos tenido en mente la idea de un país mejor, y por eso nunca hemos dejado de luchar.

¿Qué futuro le espera a Venezuela en caso de que el régimen de Maduro no cese su deriva autoritaria?

Si esto continúa, va a acabar destruyendo al país. Venezuela era un país que recibía inmigrantes. Ahora, más de dos millones de venezolanos han salido del país; en Europa hay más 800.000, la mayoría en Es-

paña, Italia Portugal y Francia. La juventud no siente que tenga futuro. Mi país tiene un gran potencial y, con un Gobierno diferente, podríamos reconducir la situación. Mire cómo se recuperó España después de la dictadura...

Tras ser anulada por el Supremo la enmienda constitucional contra Maduro, el revocatorio es la única solución. Las firmas necesarias ya las tienen, pero, ¿consideran que saldrá adelante? ¿Se guarda Maduro algún as en la manga?

Tengo confianza en que se lleve adelante el revocatorio, es la única vía democrática que nos queda. Además, la oposición está unida y trabaja fuerte y de manera coordinada. Es cierto que en ocasiones existen dificultades de entendimiento, pero es algo normal en una democracia donde existen diferentes visiones.

En España volvemos a las urnas en junio y parece que Podemos, un partido político afín al chavismo, podría ganar más adeptos. ¿Son conscientes los españoles del riesgo que puede suponer esta formación en caso de llegar al poder?

Ya se ha visto que **Pablo Iglesias** fue pagado directamente por Chávez a través de un paraíso fiscal del Caribe. Quién sabe cuánto dinero más recibió Podemos y toda su gente del chavismo. Si van a implantar en España ideologías como las de Venezuela, espero que los españoles hayan aprendido la lección a través de Venezuela, sin tener que haberlo sufrido. Nosotros también estamos disgustados con Pablo Iglesias porque, desde que nuestro hijo está preso, no hemos recibido ni una llamada de suya; al contrario, en cualquiera de las manifestaciones parlamentarias, ellos se han negado a apoyarlas. Están con el Gobierno chavista. ●

En el refugio de la fe

Usted vive en el exilio, su hijo lleva dos años en prisión... ¿Encuentra en la fe un refugio?

Por su puesto. Además, tenemos muchos amigos en el seno de la Iglesia y nos reconfortan mucho en sus oraciones.

Por su parte, mi hijo **Leopoldo** es un hombre muy católico y, afortunadamente, le permiten hacer sus ejercicios espirituales diariamente en su celda de la prisión de alta seguridad de Ramo Verde, siguiendo las enseñanzas de **Ignacio de Loyola**. La fe está siendo fundamental en la fortaleza de Leopoldo. A nosotros la fe también nos ayuda, todos pensamos que esto terminará muy pronto y que volveremos a una vida normal muy pronto. La fe nos ayuda a no perder esta sensación. La esperanza es fuerte y está siempre presente, a pesar de que hay momentos duros, sobre todo con los nietos. **Manuela**, la hija mayor de Leopoldo, está desesperada y siempre nos pregunta cuándo volverá su papá a casa. Se quiebra un poco, pero no pierde ni ella ni ninguno de nosotros la esperanza. Es lo que nos mantiene vivos, fuertes en la lucha.

¿Cómo cree que le cambiará a Leopoldo su paso por prisión? ¿Saldrá con rencor hacia aquellos que le han privado de su libertad de manera injusta?

Leopoldo no es una persona rencorosa, ha intentado fortalecerse mucho en prisión, preparándose, evolucionando, y creo que saldrá como un gran luchador y mucho más firme en sus ideas de lo que estaba antes de ser encarcelado. Con mucha más capacidad de escuchar, debido a la paciencia que está teniendo al estar aislado durante tanto tiempo.



Imagen de Leopoldo López en su celda

¿Calvario sin resurrección?

BALTAZAR E. PORRAS CARDOZO. ARZOBISPO DE MÉRIDA

El primer trimestre de 2016 ha estado signado en Venezuela por un clima creciente de confrontación política y un empeoramiento progresivo de la calidad de vida que se manifiesta en la escasez y carestía de todos los productos, en particular de alimentos, medicinas, insumos y repuestos agrícolas e industriales. La convivencia social está herida por la creciente violencia que genera muertes innecesarias y un incremento de la delincuencia sin que haya voluntad de ponerle coto.

El diálogo político no existe, pues la descalificación y desconocimiento de la autonomía de los poderes públicos causa un malestar mayor. Las elecciones del 6 de diciembre, ganadas ampliamente por la oposición, abrieron una ventana a la esperanza de un diálogo o entendimiento entre los distintos actores políticos. La realidad ha sido otra. Los últimos días de la fenecida Asamblea Nacional fueron muy activos en decisiones no ajustadas a derecho. Principalmente, el nombramiento de nuevos miembros del Tribunal Supremo de Justicia, saltando la normativa vigente y cuestionados sus miembros por la falta de credenciales y competencias. Todos ellos, ligados estrechamente al oficialismo.

El Tribunal Supremo, en particular su Sala Constitucional, autoconstituida en “SuperSala”, actúa como instancia última, por encima de todos los poderes y al servicio del Ejecutivo, desconociendo o justificando todas las actuaciones de quienes ostentan el poder. La función contraladora, propia del Legislativo, no tiene vigencia. Sus leyes y determinaciones no encuentran eco en el Gobierno, que, sencillamente, desconoce su vigencia y competencia.

Pero lo más grave es que la falta de diálogo no hace sino agravar la difícil situación que vive la población. Se habla de una inflación del 2% diario, se cuestionan las medidas económicas de reactivación de la actividad productiva, a lo que se suma la fuerte sequía que azota al país, poniendo en peligro la producción de energía hidroeléctrica y, desde hace tiempo, el suministro de agua. Para colmo, la continua denuncia de numerosos casos de corrupción hace poco creíble el manejo de los fondos públicos por parte del Gobierno. La situación de Brasil, con las denuncias que involucran a poderosas compañías del vecino país que tienen jugosos contratos con Venezuela, pone en tela de juicio, allá, tanto a **Dilma Rousseff** como a **Lula da Silva** y, acá, potencialmente,



a altos cargos petroleros y gubernamentales.

Los derechos humanos son pisoteados. La masacre en la localidad minera de Tumeremo [el asesinato de 28 mineros, el 6 de marzo, por una banda criminal, con la supuesta inacción de la policía y el encubrimiento tácito de las autoridades civiles, pero que son militares, de la región], en el sur del país, pone en entredicho la actuación de la autoridad en connivencia con los cuerpos de seguridad del Estado.

Libertad amordazada

La libertad de expresión está cada vez más amordazada. Se cierran medios de comunicación: los periódicos *Correo del Caroní* y *El Carabobeño*, por falta de papel y orden de encarcelamiento de uno de sus directivos por denunciar hechos delictivos. Quien sufre es la población, siendo

los más pobres los mayores perjudicados. A la par, la propaganda oficial y las declaraciones de sus voceros pintan un país en pleno crecimiento, que no ha sido mayor porque todo se achaca a una supuesta “guerra económica” y a la intromisión extranjera.

La tensión aumenta por la desesperanza de la población y por la creciente represión. La Iglesia, a través de diversos voceros, intenta propiciar un diálogo, hasta ahora infructuoso. Ni siquiera se nos permite la donación de medicinas, ofrecidas desde diversas instancias públicas y privadas del exterior. Se niega que haya desabastecimiento. Mientras, muchos pacientes que requieren tratamientos permanentes ven acortada su vida, y otros mueren o sufren padecimientos que podrían paliarse si existieran los



Funeral por una víctima de las protestas contra el Gobierno

insumos mínimos. Quienes tienen todo el poder no son responsables de nada, y menos aún culpables de algo...

Es difícil entender la situación de un país con tantas posibilidades pero que cuenta con la implantación de un sistema con indudable vocación totalitaria, populista, irresponsable, de corte marxista trasnochado y que va hacia un abismo que la mayor parte quiere evitar. No es con la confrontación, ni con el desconocimiento del otro, como se puede pensar en un futuro mejor. La gente recurre a la fe buscando una luz. Es urgente pasar del calvario, de la pasión y muerte, a una resurrección, al encuentro de soluciones que permitan superar el desastre en el que estamos sumidos y la catástrofe

a la cual nos acercamos vertiginosamente.

Resuenan con insistencia las palabras del papa **Francisco**, este 18 de marzo, como una lección que todos debemos asumir: "La corrupción no es un acto, sino una condición, un estado personal y social en el que uno se acostumbra a vivir. El corrupto está tan encerrado y saciado en la satisfacción de su autosuficiencia que no se deja cuestionar por nada ni por nadie. Ha construido una autoestima que se basa en actitudes fraudulentas: pasa la vida en mitad de los atajos del oportunismo, a expensas de su propia dignidad y de la de los demás". Hay que buscar caminos de resurrección para no quedarnos en la agnía del calvario. El Señor **Jesús** quiere resucitar no solo en los corazones, sino también en la vida de todo el pueblo, Pueblo de Dios. ●

Bypass

hacia la interioridad

Una experiencia evolutiva,
un aprendizaje personal y en familia

**Un movimiento integrativo
que se completa durante
los 365 días del año con
una propuesta diferente
para cada día.**



Baipás (*Bypass* en inglés) es una palabra que en inglés significa «aquella vía alternativa de comunicación que se instala en un sistema para evitar un bloqueo». En esta acepción descansa la intención de este libro que propone un itinerario para que los padres junto a los hijos trabajen la interioridad en la cotidianidad del hogar desde nuevas claves de aprendizaje que puedan responder a las demandas de este siglo XXI en el que vivimos.

www.edicioneskhaf.es

GRUPO EDELVIVES

